

P PRESENTACION

En alguna de sus clases sobre Hegel, el profesor Ramón Perez Mantilla decía que una buena razón para no publicar era el temor de que un día de estos el mundo quedara aplastado por el peso de tanta basura escrita. Imposible olvidarse de semejante afirmación pero, de la misma forma, su memoria tiene que servir para estar alerta ante el peligro de perder de vista que le debemos mucho a la palabra escrita y que esa deuda hay que pagarla precisamente haciendo honor a todos quienes han sabido usar dignamente la tinta y el papel.

En un mundo tan lleno de mala literatura y de tanto ensayo pretencioso, el lector siempre agradece la oportunidad de encontrar aquella no muy común lectura en la que puede ejercitarse el pensamiento. El ensayo filosófico, particularmente los que se recopilan en esta revista tienen el objetivo de buscar al lector interesado en la filosofía, en su enseñanza, en la idea de que este es un saber lejano al vacuo discurrir de los pensamientos ociosos.

Un tema central de este segundo número de CUESTIONES DE FILOSOFIA, es el relacionado con la enseñanza de la filosofía. A lo largo de toda la experiencia acumulada en este ejercicio, se ha podido apreciar que hay una gran necesidad de considerar con seriedad el tema, pues la enseñanza de la parte histórica de la evolución del pensamiento no es suficiente para motivar lo que debería ser el fin de su aprendizaje: el ejercicio de la razón, que en todo caso debe ser preferido a la acumulación de información. Tal vez en las condiciones del momento actual es cuando podamos apreciar más claramente la situación de quienes se encuentran en sus primeras etapas de educación: es tan amplio el acceso a una gran cantidad de información, que la labor de percibirla y adquirirla no deja sino unas pequeñas posibilidades para su proceso reflexivo; sabemos dónde está la información, pero es no nos garantiza una mayor libertad en el pensamiento.

De lo anterior se puede concluir que el espacio que necesita la enseñanza de la filosofía y de las humanidades es fundamental por esa posibilidad de constituirse en el lugar propio de los procesos de pensamiento necesarios para la formación del hombre y para el uso de su libertad.

En adición a la temática mencionada, se presentan artículos en los que se recogen diferentes temas de filosofía, orientados en ese sentido en el que ésta es más rica: su capacidad de hacernos pensar sobre temas, tanto clásicos como actuales, respondiendo a la inquietud del hombre por el saber, independientemente de su utilidad inmediata. En contra de los prejuicios, la filosofía sigue encontrando nuevos sabores en las viejas preguntas.